

## LOS BANŪ ʿAṬIYYA DE GRANADA

— I —

POR

JOSÉ M.<sup>2</sup> FÓRNEAS

### I. Introducción

LA segunda parte de mi tesis doctoral, leída en 1970<sup>1</sup>, se titulaba: “Estudio especial de la *Fahrása* de Ibn ʿAṭiyya”, e iba precedida de unos folios dedicados al autor de dicha *fahrása-barnāmaʿ* y a algunos miembros de su familia. Pienso que podría ser útil, aquí y ahora, dejar que esos folios, debidamente remozados y bastante ampliados, echasen a andar por sí solos. De lo contrario, quién sabe hasta cuándo les tocaría esperar<sup>2</sup>. Y los Banū ʿAṭiyya merecen —algunos de ellos, por lo menos— un trabajo de conjunto.

<sup>1</sup> *Elencos biobibliográficos arábigoandaluces...* Su extracto reglamentario fue publicado por la Facultad de Filosofía y Letras de la Univ. Complutense en 1971.

<sup>2</sup> El propósito inicial de publicar la Tesis como unidad o, al menos, en dos partes, ha encontrado bastantes dificultades. En vista de ello y de otras circunstancias, tres artículos de extensión muy desigual han ido desarrollando puntos someramente iniciados en mi trabajo original: *Sobre los Banū Ḥawṣ Allāh* (= *Ḥawṣella*) y algunos fenómenos fonéticos del árabe levantino (en *al-Andalus*, XXXII, [= 1972 de su publicación], 446-457); *El Barnāmaʿ de Muḥammad b. ʿĀbir al-Wādī Āṣī...* (Id., XXXVIII, 1973 [= 1974], 1-67, y XXXIX, 1974, 301-361) y *Dos rectificaciones. II. El Fihrist del ms. escurialense 1160<sup>2</sup> no es obra de Ibn Sayyid al-Nās* (MEAH, XXIV, 102-105). El texto árabe de la *Fahrása* de Ibn ʿAṭiyya se publicará —in *šāʿa Allāh*— en la *Revista* del Instituto Egipcio de

## II. *El linaje de los Banū ʿAṭīyya de Granada*

Dejemos que sea el Ibn ʿAṭīyya más conocido, ʿAbd al-Ḥaqq b. Gālīb, quien nos dé su línea genealógica. Al comienzo de su *fahrasa* llama así a su padre: Abū Bakr Gālīb b. ʿAbd al-Raḥmān b. Gālīb b. ʿAbd al-Raʿūf b. Qāsīm<sup>3</sup> b. Tammām b. ʿAbd Allāh b. Tammām b. ʿAṭīyya b. Jālīd b. ʿAṭīyya. Aclara —y así lo recogen o confirman luego diversos biógrafos— que este último ʿAṭīyya fue el primer miembro de la familia que vino a al-Andalus; y que, a su vez, se llamaba ʿAṭīyya b. Jālīd b. Jufāf b. Aslim b. Mukram b. Zayd b. Muḥārib b. Jaṣfa b. Qays ʿAylān b. Muḍar. Según al-Marrākuṣī<sup>4</sup>, esta línea se remontaría, a través de Nizār y Maʿadd, a ʿAdnān, epónimo al que tradicionalmente se vinculan los árabes del Norte<sup>5</sup>. Para Ibn Ḥazm<sup>6</sup>, después de Nizār, en orden descendente, el enlace se haría con Rabīʿa y Asad. “Ibn Ḥazm no menciona en al-Andalus descendientes de Asad b. Rabīʿ como individualidad tribal. Si menciona las tribus descendientes de ésta”<sup>7</sup>. Además de los Banū Asad b. Juzayma, hay asimismo asadies procedentes del linaje de Muḥārib<sup>8</sup> b. ʿAmr b. Wadīʿa, y de ellos, según Ibn Gālīb<sup>9</sup>, vendrían los Banū ʿAṭīyya de Granada.

Aunque las cosas no estén suficientemente claras —para mí al menos—, es indiscutible, no sólo que podemos enderezar las alteraciones que, a veces, aparecen en los libros biográficos andalusíes<sup>10</sup>, sino que los Banū ʿAṭīyya de Granada son de pura prosapia árabe, si es que no queremos poner en tela de juicio

Madrid. Y espero que el resto del trabajo no tardará tampoco demasiado en publicarse.

<sup>3</sup> En el ms. de la *Fahrasa*, “Qāsīm” aparece superpuesto, como intercalado por el copista o incorporado tras un olvido. Su pertenencia a la familia es segura.

<sup>4</sup> *Dayl*, IV, 160, n.º 298.

<sup>5</sup> Para ʿAdnān, vid. EI<sup>2</sup>, I, 216, y Caetani, *Annali*, I, 77 y ss.

<sup>6</sup> E. Terés: *Linajes árabes en al-Andalus según la “Yamhara” de Ibn Ḥazm (al-Andalus, XXII, 1957, 55-111 y 337-376)*. Véase el n.º 37.

<sup>7</sup> *Id.*, p. 61.

<sup>8</sup> Como anota el Sr. Terés —*ibid.*, n. 2—, por esto se les llamó Muḥāribíes, y hay que distinguirlos de los Muḥāribíes fihríes.

<sup>9</sup> Para la no muy clara identificación de este de Ibn Gālīb, cf. Terés, *ibid.*

<sup>10</sup> Por ejemplo, en *Šīla*, ed. Cairo 1955, p. 431.

los datos hasta aquí expuestos. Ciertamente que no faltan casos de falsos y habilidosos entronques tribuales, pero nos parece que en éste lo difícil sería precisamente demostrar la falsedad.

No conocemos la fecha exacta en que ʿAṭīyya b. Jālid b. Jufāf —al que podríamos llamar *al-dāʿijil*— llegó a al-Andalus. Fue, desde luego, “en el momento de la conquista”<sup>11</sup>. Y así se nos dice<sup>12</sup> que se asentó en la alquería granadina de Qanīnalla<sup>13</sup>, que su descendencia fue numerosa y que adquirió fama y prestigio. Algunos de esos descendientes figuran en los repertorios biográficos<sup>14</sup>. Aparte de Gālib b. ʿAbd al-Raḥmān, padre de ʿAbd al-Ḥaqq, y de éste mismo —de los que nos ocuparemos con mayor detenimiento—, tenemos noticias de:

### III. Miembros más conocidos de la familia

#### 1.—Abū Bakr Qāsim b. Tammām

Según Ibn al-Faraḍī<sup>15</sup>, murió el año 318/930, fue *ṣāhid* (asceta), “habitaba en el campo de Elvira” y transmitió de varios maestros ilustres, entre ellos el célebre Yūsuf b. Yaḥyā al-Magāmī<sup>16</sup>, del que “recibió” la *Wāḍiḥa* de ʿAbd al-Malik b. Ḥabīb<sup>17</sup>.

<sup>11</sup> *Fahrāsa* de Ibn ʿAṭīyya, fol. 11.

<sup>12</sup> *Dibāḥ*, p. 174.

<sup>13</sup> Ibn Farḥūn da la grafía Qnnll. De ser correcta, ignoro a qué topónimo romance corresponde y, como es natural, su ubicación geográfica precisa. Por lo que se nos dice de Qāsim b. Tammām, debía de estar cerca de Elvira. [Vid. Post-Scriptum].

<sup>14</sup> El Sr. Terés, en el artículo citado en la nota 6, *supra*, identificó certeramente a los cinco primeros miembros de la familia, y facilitó bibliografía esencial para su estudio.

<sup>15</sup> Ed. Cairo, biografía n° 1064 (= 1062 Madrid), p. 404. [Vid. Post-Scriptum].

<sup>16</sup> Jurista cordobés oriundo de Toledo, muerto el a. 288/901 en Qayrawān. Estuvo varias veces en Oriente y fue el gran difusor de la colección jurídica que lleva el nombre de [*al-Kutub*] *al-Wāḍiḥa*. Vid. Kaḥḥāla, XIII, 144, y *Elencos*, folios 246-247, nota 1.

<sup>17</sup> Para esta interesantísima figura andalusí y su obra, cf. *Tartīb*, III, 30-48; *El*<sup>2</sup>, III, 798 (Huici Miranda), y *Elencos*, 246-8.

2.—*Gālib b. °Abd al-Ra'ūf b. Tammām*

No es mucho lo que Ibn al-Farađī e Ibn Baškuwāl<sup>18</sup> sabían de este personaje; sólo nos dicen que era también de Elvira, que viajó a Oriente y que murió antes del año 400/1009. La *Šila* anota el hecho de que Gālib b. °Abd al-Ra'ūf escuchó y transmitió de Ibn al-Ŷallāb su famoso compendio (*muĵtaṣar*) de *fiqh*, es decir, *al-Tafrīc*<sup>19</sup>. °Abd al-Ĥaqq Ibn °Aġiyya y otras fuentes también lo afirman<sup>20</sup>.

3.—*°Abd al-Raĥmān b. Gālib b. °Abd al-Ra'ūf*

Todo lo que por ahora sabemos de él es que era hijo del anterior y padre de Abū Bakr Gālib; esto es, abuelo del autor del *barwāmaġ-faĥrasa* y del acreditadisimo *Tafsīr*. Sólo se le cita como eslabón: alumno de su padre y maestro de su hijo. De donde cabe deducir que su importancia no fue notoria.

4.—*Abū Bakr Gālib b. °Abd al-Raĥmān...*

Ya hemos recogido su nombre completo<sup>21</sup>. El y su hijo °Abd al-Ĥaqq son, indiscutiblemente, las figuras máximas de la familia, al menos hasta la caída de los almorávides. De no ser por ellos, tal vez los anteriores no hubieran sido siquiera mencionados.

<sup>18</sup> Biografías 1019 = 1017 y 977 = 974, respectivamente. En la segunda se cita expresamente la primera fuente.

<sup>19</sup> Abū-l-Qāsim °Ubayd Allāh b. al-Ĥasan b. al-Ŷallāb, muerto el año 378/988, fue un tradicionalista y alfaquí mālikí de Basora. Su libro *al-Tafrīc fī masā'īl al-fiqh* tuvo tal fama en al-Andalus, que hay incluso una traducción aljamiada, *Alquiteb de la Tafría*. Vid. G. Palencia, 304 = Mu'nis, 513.. Para el estudio de la transmisión, vid. *Elencos*, 219-220.

<sup>20</sup> *Faĥrasa*, folio X; *Šila*, 431; *Muċġam* Ibn al-Abbār, 259.

<sup>21</sup> Para Abū Bakr Gālib, aparte de la fuente indicada en la nota siguiente, véanse: *Šila*, biografía 981, págs. 432-433; Qabbī, b. 1277; Ibn Farĥūn, p. 175; Ibn al-Abbār, *Muċġam*, 260 y 269; Ibn Ĵaqān, *Qalā'id*, 205-207 (= 237-239); *Muṭrib*, 213; Qahabī, *Tađkira* b. 1069, p. 1269; Maqqarī, *Nafĥ*, ed. I. °Abbās, II,

El autor del *Tafsīr* nos dice <sup>22</sup> que su padre, Abū Bakr Gālib, había nacido el año 441/1049. En su juventud “buscó la ciencia” al lado de ilustres maestros <sup>23</sup>, estudió especialmente la *Muwattaʿ* de Mālik b. Anas, la *Mudawwana* —según la reordenación de Saḥnūn o Suḥnūn <sup>24</sup>—, lecturas coránicas..., y adquirió considerables conocimientos de lengua y literatura. El año 469/1076 —a los 27 de edad, por consiguiente— emprendió su viaje de peregrinación. Pasó por Almería, Mahdiyya y Egipto, y, como no podía menos de hacer un buen tradicionista y literato, aprovechó su viaje para ponerse en contacto con los sabios más destacados <sup>25</sup>. Culminó su peregrinación el año 470/1077 y regresó a al-Andalus doce meses después. Ya aquí, confrontó sus libros y trató de diversas ciencias con Abū ʿAlī al-Gassānī <sup>26</sup>, a quien su hijo ʿAbd al-Ḥaqq debería luego tantas transmisiones. Murió el año 518/1124, cuando contaba 75 de edad.

Esto y los detalles acerca de sus lecturas y maestros, es cuanto nos dice ʿAbd al-Ḥaqq de su padre Gālib. Otras fuentes son más explícitas y, sobre todo, como veremos, bastante más humanas...

El cadí ʿIyāḍ dice explícitamente <sup>26</sup> que, en los primeros tiempos, la afición predominante de Abū Bakr Gālib era la literatura y que escribió excelentes versos. Más tarde se inclinaría por el hadiz, cuyo contenido y técnica llegaría a dominar <sup>27</sup>.

523-526 = *Analectes*, 817-819; Id., *Azhār*, III, 99-101; Q. ʿIyāḍ, *Gunya* ms. Biblioteca Nacional de Madrid, fol. XXXVI; *Ṣadarāt*, IV, 59; *Mugrib*, II, 117-118; *Majlūf*, n° 374, p. 129.

<sup>22</sup> *Fahrassa*, folios I-XIII.

<sup>23</sup> Hemos considerado innecesario alargar este trabajo con la inclusión e identificación de los maestros de Abū Bakr Gālib. La mayor parte de ellos, por figurar como transmisores en las *riwāyas* de su hijo, está en nuestra tesis, y a ella remitimos inicialmente.

<sup>24</sup> J. Schacht —*On some mss. in the libraries of Kairouan and Tunis*, “Arábica”, 1967, 225-258— afirma: [Suḥnūn] This and not Saḥnūn, is the correct form of the name”. Para la obra y su transmisión, cf. *Elencos*, 131-135.

<sup>25</sup> Abū ʿAlī Ḥusayn b. Muḥammad b. Aḥmad al-Gassānī indebidamente llamado al-Yayyānī (*Elencos*, n° 126). Vivió del año 427 al 498/1035-1105, y es el principal maestro de ʿAbd al-Ḥaqq b. ʿAṭīyya.

<sup>26</sup> *Gunya*, fol. XXXVI.

Se dice <sup>28</sup> que oyó o leyó setecientas veces el *Ṣaḥīḥ* de Bu-jārī...

Su prestigio se acrecentó al volver de Oriente, y a sus lecciones acudía mucha gente desde diversos puntos <sup>29</sup>.

En determinada época de su vida, cuando su hijo °Abd al-Ḥaqq era aún joven y no se entendía muy bien con los almorávides, parece <sup>30</sup> que Abū Bakr Gālib se expatrió a Sūsa, para retornar más tarde a Granada.

Al final de su existencia, Gālib se quedó ciego. Ibn al-Abbār conserva en su *Muʿyjam* de los discípulos de Abī °Alī al-Ṣadafī <sup>31</sup> un poema en que Ibn °Aṭīyya padre se lamenta de la ausencia de su hijo °Abd al-Ḥaqq, que a la sazón tomaba parte en una de las frecuentes algazúas que realizaba con los ejércitos almorávides. Las palabras de Abū Bakr son tiernas y amargas a la vez <sup>32</sup>:

— 1 —

¡Oh ausente del hogar!... El alma se me anega en lágrimas  
y me asaltan las preocupaciones y los pensamientos sombríos...

Te apartaste de mi vista y, desde entonces,  
mis ojos sólo tienen trato con las lágrimas y el desvelo...

Permanecer a mi lado era la mejor guerra santa que podías haber hecho,  
sobre todo cuando [me] pesan los años y se debilitan las fuerzas.

<sup>27</sup> Ibid. y *Ṣila*, 433.

<sup>28</sup> Ibid. y *Ḍahabī*, *Taḏkīra* (de la *Ṣila*, casi íntegramente), p. 1269.

<sup>29</sup> Ibid. No encuentro en ningún sitio —ni siquiera en la *Fahrṣa* de °Abd al-Ḥaqq, que no hubiera omitido un dato así acerca de su propio padre— confirmada la afirmación de *al-Mugrib* (II, 117) de que Abū Bakr Gālib fue también cadí de Granada.

<sup>30</sup> Ibn al-Abbār, *Muʿyjam*, p. 260. En la *Gunya* (fol. XXXVI), el cadí °Iyāḍ dice que vio a Abū Bakr Gālib en Ceuta, “cuando se presentó al Príncipe de los Musulmanes”, y que más tarde asistió a sus lecciones en Córdoba. De ninguna de estas estancias —o de la misma, si fue una sola— en el N. de Africa dice nada la *Fahrṣa* de °Abd al-Ḥaqq.

<sup>31</sup> P. 269.

<sup>32</sup> Metro *basīf*. La traducción tiene en cuenta las correcciones textuales que se indican al pie del texto árabe, y que debo a mi amigo el Dr. Maḥmūd Makkī, a quien —con perenne amistad, por larga que sea la distancia que desde hace años nos separa— doy aquí las gracias.

Dejé de oír y tengo la vista enferma:  
¡sé tú, por Dios, mi vista y mis oídos!...

Y al-Ḍabbī nos informa <sup>33</sup> de la solicitud con que Abū Bakr Gālib ayudaba a su hijo:

“A veces despertaba a su hijo Abū Muḥammad °Abd al-Ḥaqq dos veces en la misma noche y le decía: “Levántate, hijo, y escribe esto o aquello en tal pasaje de tu *Tafsīr*”...

Cabria, pues, preguntarse —sin exagerar la nota— si todas las opiniones que en el *Tafsīr* de Ibn °Aṭiyya figuran tras los “qāla al-qāḍī Abū Muḥammad”, son realmente de su propia cosecha.

Ya hemos visto antes que la primera afición de Gālib fue la literatura. De literato y asceta le califican casi todos sus biógrafos. Ibn Jāqān y al-Maqqarī —el segundo, textualmente, en dos libros <sup>34</sup>, a través del primero— hicieron considerable hueco a los poemas de Abū Bakr, y no fueron los únicos en recoger muestras de la misma <sup>35</sup>. A continuación, ofrecemos el texto árabe —con la anotación de sus pequeñas variantes— tal como aparece en los *Azhār al-riyāḍ*, y la traducción española correspondiente. Es inútil observar, una vez más, cuánto pierde, de ordinario, un poema al ser vertido a otra lengua...

Como se verá, la inclinación ascética de Abū Bakr Gālib —que, familiarmente, le venía de lejos, como hemos visto—, cultivada durante su estancia en Egipto <sup>36</sup>, el paso de los años y la merma de sus facultades físicas, tiñen de marcado pesimismo algunos de sus poemas, por lo que atañe a la condición humana...

<sup>33</sup> *Bugya*, p. 427.

<sup>34</sup> Vid. nota 21: *Nafḥ* y *Azhār* reproducen el texto de los *Qalā'id*.

<sup>35</sup> *Muṭrib*, *Mugrib* y *Muṣṣam* de Ibn al-Abbār, págs. indicadas en la nota 21.

<sup>36</sup> Su hijo dice en la *Fahrasa* (folio III): “Más tarde viajó a Egipto y acompañó allá al ṣayj Abū-l-Faḍl °Abd Allāh b. Ḥasan, conocido por Ibn al-Ḥawhārī al-Qarāfi, el asceta —Dios le haya perdonado— y tuvo mucho trato con él. Nos transmitió muchas noticias acerca de él, así como numerosos poemas ascéticos”. Más adelante (folio V), entre los transmisores del *Ṣabīḥ* de al-Bujārī a su padre, en La Meca, cita a la asceta Karīma b. Aḥmad al-Marwaziyya, que murió centenaria el año 463/1070.

## — 2 —

Busca la compañía del lobo que acecha su presa,  
pero huye tan pronto divises a un ser humano...

Mar sin orillas es el hombre:  
guárdate de sus engaños...

Considera a todos los hombres una sola persona  
...y luego mantente en guardia frente a ella <sup>37</sup>

## — 3 —

¡Oh tú que has sido arrojado de la complacencia [divina]:  
¡cuántas veces te ve Dios en diversiones censurables!...

¿Hasta cuándo seguirás obrando con pueril insensatez?  
La edad juvenil pasó ya para no volver...

Levántate cuando la noche extienda su tiniebla  
y es placentero el sueño a los párpados;

échate rostro en tierra, gime  
y rechina los dientes por el pasado sin retorno <sup>38</sup>.

## — 4 —

¡Corazón, corazón mío atribulado:  
cuántas veces se me llama y no quiero responder!...

Sigo y sigo en el error,  
no me retraigo ni me convierto.

¡Qué desgracia la mía!  
otros se arrepienten, pero yo no...

¡Ay!... ¿Cómo va a tener cura mi dolencia  
si es tal y como la quiere el Médico?

<sup>37</sup> Metro *ramal*. *Qalā'id*, *Nafḥ* y *Azhār*, lugares citados supra, nota 21  
Los tres primeros versos en Pérès, 446.

<sup>38</sup>Metro *ramal*. *Ibidem*.

Si me hubiese acercado [a Dios], me habría lamentado;  
pero estoy lejos de su puerta,

porque me alejó de Él mi mal obrar:  
así es rechazado el descreído...

Nada valgo: ¿qué rango puede tener  
aquel a quien desasosiegan los pecados?<sup>39</sup>.

Abū Bakr Gālib, ante las prácticas rituales y el peligro de convertirlas en gestos vacíos, se amonesta y reflexiona así:

— 5 —

No conviertas al Ramaḍān en un mes de diversión  
lograda a base de diversas acciones reprobables.

Has de saber que el Ramaḍān se te rechazará  
mientras no lo respetes y cumplas su ayuno<sup>40</sup>.

— 6 —

Si no me abstengo de oír,  
ni de ver y hablar,

entonces del ayuno sólo logro el hambre y la sed,  
y, aunque proclame que he ayunado todo el día, será falso<sup>41</sup>.

De tema ascético son también los siguientes versos:

— 7 —

Traté con dureza a personas de mi intimidad:  
Nada malo hay en la aspereza cuando es necesaria.

<sup>39</sup> Metro *basīṭ maʿzūʿ*. Ibidem.

<sup>40</sup> Metro *kāmīl*. Ibidem.

<sup>41</sup> Metro *ṭawīl*. Ibidem.

Sometí a prueba y, al no encontrar [a nadie] digno de alabanza,  
[perdí la ilusión:  
nada cura mejor a las almas<sup>42</sup> que el desengaño...

No me censuréis, pues, si me retraigo y aísló:  
bien he comprobado que todo el mal viene de alternar con los  
[humanos<sup>43</sup>.

Y en éstos recrimina así a un amigo:

— 8 —

Pensaba yo que antes desaparecerían los montes Raḏwà<sup>44</sup>  
que desapareciese tu cariño...

Pero nada hay inmutable  
y las situaciones humanas varían...

De tal modo que, si entre nosotros hubo un hermoso vínculo,  
que ya no haya sino un largo<sup>45</sup> despego<sup>46</sup>.

Ibn Jāqān recoge, por último, dos piezas poéticas de tipo amoroso, como vestigios de la poesía juvenil de Abū Bakr Gālib, poesía olvidada o ignorada más tarde por la gravedad y ciencia del autor:

— 9 —

¿Cómo voy a consolarme si tengo un amor esquivo,  
de duro corazón, que se complace en torturarme?

<sup>42</sup> Según los editores de *Azhār*, los mss. dan la lectura *āsqà* en lugar de *āsfà*. En caso de ser correcta, es obvio que habría entonces que traducir: "Nada hay más duro para las almas...". Desde todos los ángulos parece preferible leer *āsfà*.

<sup>43</sup> Metro *ṭawīl*. Además de *Qalā'id*, *Azhār* y *Nafḥ*, el poema aparece en *Muṭrib*, 213.

<sup>44</sup> Como es sabido, los montes Raḏwà están en la Península Arábiga, al O. de Medina. Vid. El<sup>2</sup> I, 552.

<sup>45</sup> En *Muṭrib* y *Mugrib* —que atribuye, equivocadamente, este poema a °Abd al-Ḥaqq Ibn °Aṭiyya— se lee *ḡamīl* = hermoso, en lugar de *ṭawīl* de *Qalā'id*, *Azhār* y *Nafḥ*.

<sup>46</sup> Metro *wāfir*. Ver nota anterior.

Cuando supo que el espectro del ser amado me acompaña siempre,  
puso al insomnio como espía en mis párpados...<sup>47</sup>.

— 10 —

¡Oh tú que cumples fielmente las promesas que me hiciste!  
también yo cumplo las mías...

Si quieres que te hable de mi amor  
un mensajero enterado y verídico,

escucha a tu propio corazón dolorido  
y te hablará del mío enamorado<sup>48</sup>.

#### POSTSCRIPTUM.

Impresas ya las líneas que anteceden, tuve ocasión de leer en la *Iḥāṭa* de Ibn al-Jaṭīb (Ed. °Inān, 1973, I, p. 127), en el capítulo que trata de las alquerías y aldeas cercanas a Granada (pp. 125-133), lo siguiente:

“...la alquería de Qaštāla, de la que fue Qāsīm Ibn Imām [sic], discípulo de Sulmūn, y en la que se asentó su antepasado (ḡadd) °Aṭīyya b. Jālid al-Muḥāribī...”.

Creo que este pasaje confirma y rectifica, a la vez, los datos de Ibn Farḥūn que recogemos más atrás: °Aṭīyya b. Jālid se asentó, efectivamente, cerca de Granada, pero no en una inexistente Qanīnella, sino en la alquería de Qaštāla, que M. °AA. °Inān identifica (ibid., n. 3) con la “antigua Gastella, hoy desaparecida”.

No es éste el momento de ocuparnos de esa Castella/Gastella, de su etimología (Castella; Qaštīlya (?), vid. Oliver Asín, *En torno a los orígenes de Castilla*, “Al-Andalus”, XXXVIII,

<sup>47</sup> Metro *kāmil*. La variante de *Qalā'id Būfāq* en el primer verso: *wa-kullu ḥubb ḥāyir* da sentido (“pues todo amor es huidizo”), pero no va con el contexto del poema. Por otra parte, la edición parisina de los *Qalā'id* = tunecina de 1966, coincide con la lectura de *Azhār y Naḥḥ*: *wa-lī ḥabīb ḥāyir*.

<sup>48</sup> Metro *basīṭ maḡzū'*, *Qalā'id*, *Azhār y Naḥḥ*, pp. indicadas en la nota 21, *supra*.

1973, pp. 356-359, especialmente), ni de su ubicación y vicisitudes como *qarya del alfoz granadino*. Baste hoy con anotar el dato de Ibn al-Jaṭīb, observando que la confusión gráfica, en árabe, de “Qanīnella” y “Qaštāla” no resulta improbable.

Por otra parte, parece evidente que ese descendiente de ʿAṭīyya b. Jālid, y habitante, como él, de Qaštāla, no se llamaba Qāsim b. Imām, como se lee en la edición impresa de la *Iḥāta*, sino Qāsim b. Tammām, del que nos hemos ocupado en el n.º 1 de este artículo. Cronológicamente pudo ser discípulo del célebre Suḥnūn o Saḥnūn (que m. el a. 240/854), aunque hayamos de suponer para ello que tal relación “docente” se dio siendo Qāsim b. Tammām muy joven, pues murió —como ya hemos recogido— el a.318/930, es decir, setenta y seis años después de Suḥnūn. Quizá lo de “discípulo” haya de entenderse en sentido indirecto, y por eso las fuentes que he podido consultar no mencionen a Qāsim b. Tammām entre quienes oyeron *personalmente* al compilador de la *Mudawwana*.

Finalmente, lo que si está claro es que ʿAṭīyya b. Jālid no fue su *abuelo* (*ʿyadd*) en sentido riguroso, sino su antepasado, el primero de sus *ʿyādād* llegado a al-Andalus.

أنشدنا أبو بكر غالب بن عطية لنفسه  
وكتب بها إلى ابنه أبي محمد عبد الحق :

1- يا نازح الدار لم يجعل بمنى (1) نزلت

دموعه طارقاته الهمم والفكر

2- غيبت شخصك (2) عن عيني فما ألفت (3)

من بعد مرءاك (4) غير الدمع والسهر

3- فقد كان أولى جهاد في مواصلي

لا سيما عند ضعف الجسم والكبر

4- أعتل سمعي وجمال الضر في بصري

بالله كن أنت لي سمعي وكن بصري

(1) En el texto impreso: عن (2) En el texto impreso: تخصك

(3) En el texto impreso: ألفت (4) En el texto impreso: مرءاك

- 2 -

كُنْ بِذَنْبٍ صَائِدٍ مُسْتَأْنِسًا      وإذا أَبْصَرْتَ إِنْسَانًا فَفِرْ  
إِنَّمَا الْإِنْسَانُ بِحُجْرَةِ مَالِهِ      ساحلٌ فَاحْذَرَهُ إِيَّاكَ الْقَرَرُ  
وَاجْعَلِ النَّاسَ كَشَخْصٍ وَاحِدٍ      ثم كُنْ مِنْ ذَلِكَ الشَّخْصِ حَذِرٌ

- 3 -

أَيُّهَا الْمَطْرُودُ مِنْ بَابِ الرَّضَا      كَمْ يَرَاكَ اللَّهُ تَلَهُوْ مُفْرِضًا  
كَمْ إِلَى كَمْ أَنْتَ فِي جَهْلِ الصَّبَا      قد مَضَى عَمْرُ الصَّبَا وَانْقَرَضَا  
قُمْ إِذَا اللَّيْلُ دَجَّتْ ظُلْمَتُهُ      واسْتَلَدَّ الْجَفْنُ أَنْ يَنْعَمِضَا  
فَضَحِ الْعَدَّ عَلَى الْأَرْضِ وَنُحْ      واقْرَعِ السَّنَّ عَلَى مَا قَدْ مَضَى

وقال في هذا المعنى : - 4 -

قَلْبِي يَا قَلْبِي الْعَمَى      كَمْ أَنَا أُدْعَى فَلَا أُجِيبُ  
كَمْ أَنْمَادِي عَلَى ضَلَالٍ      لا أُرْعَوِي لا ولا أُنِيبُ  
وَيَلَاهُ مِنْ سُوءِ مَا دِهَاتِي      يَتُوبُ غَيْرِي ولا أَتُوبُ  
وَاسْفَا كَيْفَ بَرِهَ دَائِي      دَائِي كَمَا شَاءَ الطَّيِّبُ  
لَوْ كُنْتُ أَدْنُو لَكُنْتُ أَشْكَو      ما أَنَا مِنْ بَابِهِ قَرِيبُ  
أَبْعَدَنِي مِنْهُ سُوءُ فِعْلِي      وهِكْذَا يُبْعَدُ الْعَرِيبُ  
مَا لِي قَدْرٌ وَأَيُّ قَدْرٍ      لِمَنْ أَخَلَّتْ بِهِ الذُّنُوبُ

وله في المعنى أيضا : - 5 -

لا تَجْعَلَنَّ رَمَضَانَ شَهْرَ فُكَاهَةٍ      تُنَاهِيكَ فِيهِ مِنَ الْقَبِيحِ فُنُونُهُ  
وَاعْلَمْ بِأَنَّكَ لَا تَنَالُ قَبُولَهُ      حَتَّى تَكُونَ تَصَوْمُهُ وَتَصُونُهُ

- 6 -

إذا لم يكن في السمع مني تساؤنٌ      وفي بصري غَضٌّ وفي مقولي صَمْتُ  
فحظي إذنٌ من صَوْرِي الجوعُ والظَمَا      وإن قلتُ إني صُمْتُ يومِي فما صمْتُ

- 7 -

جفوتُ أنا سَأًا كنتُ آلفُ وصلهم      وما في الجفا عند الضرورة من باسٍ  
بَلَوْتُ فلمُ أحمَدُ وأصبحتُ آيسَا      ولا شيءَ أشقى<sup>(١)</sup> للنفوس من اليأسِ  
فلا تعدُّوني في انتقباضي فإنتي      رأيتُ جميعَ الشرِّ في خلطةِ الناسِ

- 8 -

وكنتُ أظنُّ أن جبالَ رَضَوِي      تزولُ وأنتُ وُدُّكَ لا يزولُ  
ولكنَّ الأمورَ لها اضطرابٌ      وأحوالُ ابنِ آدَمَ تستحيلُ  
فإن يكُ بيننا وصلٌ جميلُ      وإلا فليكنَّ هجرٌ طويلُ

- 9 -

كيف السُّلُوُّ ولي حبيبٌ هاجرٌ      قاسِي الفؤادِ يسومني تمذيبًا  
لما دَرَى أن الخيالَ مواصلي      جعلَ الشَّهادَ على الجفونِ رقيبًا

وله أيضًا ، رحمه الله :

- 10 -

يا مَنْ عهدِي لَدَيْكَ رُغِي      أنا على عهدِكَ الوثيقِ  
إن شئتُ أن تسميَ غرامِي      من مُخبرِ عالمِ صَدُوقِ  
فاستخبري قلبَكَ المُعَيَّ      يخبرُكَ عن قَلْبِي المَشُوقِ